

A lo largo del último año Felix de la Concha, un artista español residente en Pittsburgh, ha llevado a cabo el ciclo más ambicioso de pinturas realizadas en la región durante muchos años. Cada día ha salido de su estudio a la ciudad, debidamente equipado con sus bártulos de pintura portátiles, y preparado para condiciones climáticas extremas, desde temperaturas bajo cero hasta el calor tropical del verano. Su punto de orientación constante ha sido la *Cathedral of Learning* (Catedral del Aprendizaje), un edificio que aparece de distinta forma en cada uno de los 365 lienzos que se completará al final de su exposición. Cada día hace una pintura, desde un punto de vista diferente de la ciudad, y ha construido, con el tiempo, un retrato épico de la ciudad de Pittsburgh. Su proyecto es una forma tradicional de pintura de paisaje, sometida a ciertos esquemas estructurales y simbólicos que conectan la obra de de la Concha con la pintura contemporánea más prominente.

Esta es la primera vez que de la Concha ha realizado un proyecto tan largo durante ese período de tiempo. Anteriormente, mientras vivía en Columbus, Ohio, ha hecho un análisis panorámico de su vecindario pintando las vistas desde un particular cruce de calles hacia todos los puntos de la brújula. Y más temprano en su carrera de artista, mientras estudiaba en Madrid y Roma, ha pintado panoramas de 360 grados de su cocina y del patio del complejo de vivienda en el que vivía. También pintó múltiples vistas de un solo árbol en el Circo Máximo.

Los parámetros rigurosos que de la Concha establece como procedimiento de trabajo pueden estar relacionados con la obra del pintor alemán contemporáneo Gerhard Richter, que hace hincapié en la práctica diaria de la pintura, ya sea abstracta o figurativa, y la de On Kawara, el peripatético artista japonés que ha vivido en Nueva York desde mediados de los años sesenta. Sus pequeños lienzos monocromos registran la fecha de su creación como su tema ostensible, y se muestran junto con un recorte del periódico dondequiera que el artista resida en esa fecha, por lo que se convierten en una forma de diario, elevado a la categoría de pintura de la historia .

Para Felix de la Concha, la elección de la *Cathedral of Learning* como punto focal de sus pinturas de Pittsburgh es una referencia consciente a la épica película de Andy Warhol *Empire* (1964), que consiste en un retrato de ocho horas del Empire State Building en Nueva York, filmado en tiempo real durante una sola noche, y proyectado a una velocidad silenciosa, de modo que el paso del tiempo y las cambiantes condiciones de luz se ralentizan ligeramente.

La forma del rascacielo del Empire State Building y la *Cathedral of Learning* es de un tipo de edificio americano característico que necesariamente dan a las pinturas de de la Concha hechas en Pittsburgh una particular cualidad vernácula, en contraste con la exuberante luz mediterránea y la densa pátina urbana de su obra anterior de temas españoles e italianos. Se puede encontrar en el palacio veneciano o la fachada de la catedral de Rouen, pero también

en un humilde fardo de heno o en el indescriptible puente de Waterloo.

Una tradición del realismo español ha continuado hasta el presente desde sus raíces en las pinturas de Sigüenza del siglo XVII de Zurbarán y las complejidades espaciales de Velázquez. Felix de la Concha estudió en la cuna de esta tradición, la Academia de Bellas Artes de Madrid. El tipo de realismo preciso e intenso que demuestra la pintura de de la Concha no se limita a los pintores españoles. Los dos grandes ejemplos del género a principios del siglo XIX fueron el galés Thomas Jones y el francés Pierre Henri Valenciennes, que trabajaron en Roma y Nápoles, antes de que el inicio de la fotografía hiciera que su trabajo pasara de moda. Es el logro excepcional de Felix de la Concha haber revitalizado esta antigua tradición con una comprensión contemporánea de las posibilidades de la pintura.

Mark Francis
© 1999

Mark Francis es el director de la Galería Gagosian en Londres. Fue conservador de arte contemporáneo en el Museo de Arte Carnegie (1989-92) y, más recientemente, curador en jefe del Museo Andy Warhol.

Texto para la exposición "One a Day" celebrada en el Carnegie Museum of Art en 1999.